

**Lo que nos interesa, aprendemos e imaginamos.
Voces de la niñez en pandemia
What interests us, we learn and imagine.
Voices of childhood in pandemic**

Rossana Godoy Lenz¹

Resumen

Los niños, niñas y niños han experimentado diversos cambios en sus formas de vivir debido al confinamiento y a las medidas sanitarias de la COVID-19. El estudio surge éticamente con la finalidad de visibilizar sus intereses, aprendizajes e imaginarios, a través de la expresión de sus narrativas verbales y visuales, con enfoque de investigación narrativa del paradigma cualitativo. Sus voces dan cuenta de la humanidad de la niñez y la forma de habitar el mundo desde los afectos, la alteridad, el juego y el aprendizaje, mientras se reconocen ciudadanos ecológicos, éticos y sensibles, con la esperanza de un buen vivir.

Palabras clave: niñez; deseos; imaginarios; aprendizajes; pandemia

Abstract

Children have experienced various changes in their ways of living due to confinement and the sanitary measures of COVID-19. The study arises ethically with the purpose of making their interests, learning and imaginaries visible, through the expression of their verbal and visual narratives, with a narrative research approach within the qualitative paradigm. Their voices give an account of the humanity of childhood, and the way of inhabiting the world from affections, otherness, play and learning, as they recognize themselves as ecological, ethical and sensitive citizens, who wish for a good life.

Keywords: Childhood; Wishes; Imaginary; Learning; Pandemic

Fecha de Recepción: 19/06/2021
Primera Evaluación: 02/08/2021
Segunda Evaluación: 04/08/2021
Fecha de Aceptación: 06/08/2021

Introducción

La pandemia desde el año 2020, producto de la COVID-19, ha generado grandes cambios en la educación, siendo el nivel inicial uno de los más afectados. A nivel mundial alrededor de 120 millones de niños, niñas y niños (en adelante lxs niñxs), entre los 0 y 6 años, no han podido acceder a la educación remota, ya sea por falta de programas de educación a distancia, por ausencia de recursos tecnológicos para el aprendizaje o porque las familias no consideran relevante la educación inicial (UNICEF, 27 de agosto de 2020). En Chile, alrededor de 40 mil párvulos de la red pública dejaron de asistir a los centros educativos, debido al cierre de los mismos y al cambio de modalidad de aprendizaje, de presencialidad a virtualidad.

Las posibilidades de desarrollo integral que ofrece el jardín infantil son fundamentales en los primeros años de vida. Las experiencias de aprendizaje que allí tienen lugar permiten desplegar los diversos talentos y capacidades de lxs niñxs, a sus propios ritmos y según los contextos de referencia. La investigación internacional ha constatado que los procesos de aprendizaje durante la educación inicial tienen un impacto en el desarrollo del potencial humano para el resto de la vida de las personas.

En tiempos de pandemia, los ambientes de aprendizaje se han trasladado de los centros educativos a los hogares o domicilios de residencia. Lxs niñxs han experimentado el confinamiento físico y social, y la imposibilidad de mantener contacto con sus pares. El uso de la tecnología y otras formas de encuentro, a diferencia de la experiencia para jóvenes y adultos, no ha estado siempre al alcance de sus posibilidades; ha requerido de la mediación de los adultos y muchas veces, no se ha contado con ello. Han perdido el contacto y el vínculo con sus amigxs y adultos; dejaron de habitar espacios de convivencia fuera del hogar, abandonando forzosamente su habitual forma de vivir.

Lxs niñxs progresivamente, entre 4 a 6 años, comenzaron a acceder a clases con modalidad educativa online, sin embargo, esta situación actualmente no se puede generalizar. Durante el año 2020 se puso en debate si estaban aprendiendo, debido al confinamiento y la falta de experiencias educativas formales. Las opiniones de adultos expertos y referentes de la educación han señalado que las experiencias que han vivido lxs niñxs en sus cotidianidades, no estarían favoreciendo sus procesos de aprendizaje, ni el despliegue integral de habilidades, conocimientos y actitudes. Las problemáticas referidas tanto al confinamiento y aislamiento social como a la falta de presencialidad en los centros educativos han puesto en duda sus trayectorias de aprendizajes. Sin embargo, como es habitual, no les preguntamos directamente acerca de su propia experiencia de vida. Este estudio, reconoce a lxs niñxs como sujetos de derechos y asume la necesidad de escuchar desde sus propias voces, lo que sienten, piensan e imaginan en el contexto de la crisis actual. Nos interesa que lxs niñxs entre 4 a 6 años de la Región de Coquimbo, compartan sus emociones,

intereses, aprendizajes, afectos e imaginarios, a través de narraciones orales y visuales. Con la colaboración de sus padres o cuidadores, les hemos preguntado: ¿qué les ha gustado de la pandemia?, ¿qué no les ha gustado de la pandemia?, ¿qué han aprendido durante la pandemia? y ¿cómo se imaginan sus vidas después de esta experiencia vivida en pandemia?, y a través de registros de audio, fotografías de sus dibujos, y registros escritos de los mismos, nos proponemos visibilizar sus voces en pandemia.

Marco Teórico

El confinamiento de las voces de la niñez

Lxs niñxs han experimentado en contexto de pandemia un confinamiento físico y social, perdiendo el contacto con sus amigos y los vínculos con sus pares y adultos; se les ha limitado el acceso a los espacios que habitaban con frecuencia. Begley (1996, como se citó en Muslera, 2016) nos recuerda que un confinamiento prolongado afectaría el desarrollo socioemocional de los párvulos, debido a que en los primeros años de vida se produce una ventana de oportunidades para el despliegue de sus emociones, la socialización y construcción del sentido en el mundo. Diversos medios han señalado que aspecto crítico del confinamiento y la no presencialidad en los centros educativos, ha sido la suspensión de las actividades vinculantes de juego y recreación, y los espacios de opinión entre pares mediante los cuales se hacían efectivos sus derechos al juego y a la participación. Han dejado de jugar en los parques, han dejado de reunirse en las casas de amigos, tampoco han podido visitar a sus familiares y la relación con otras personas se ha visto reducida e impedida, por la actual normativa sanitaria y de distanciamiento social. El Ministerio de Salud (MINSAL, 2020) implementó el Plan Paso a Paso, una estrategia sanitaria graduada para la crisis según los contextos. Este trata de 4 escenarios, que van de la cuarentena hasta la apertura Inicial de espacios de reunión, con restricciones y obligaciones específicas. Cabe destacar que la Región de Coquimbo, ha oscilado periódicamente entre el Paso 1 y 2. ⁽²⁾

Podemos agregar que la experiencia internacional, indica que durante las situaciones de emergencia se produce un aumento de violencia hacia lxs niñxs, también hacia las mujeres, y que los mecanismos de protección hacia la infancia se debilitan. Durante el confinamiento incrementaron las denuncias por violencia intrafamiliar y en abril de 2020, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), advirtió el aumento de hechos de violencia y abuso sexual contra la infancia a nivel mundial, debido a la cuarentena por el coronavirus (CEPAL, UNICEF, 2020).

La crisis sanitaria nos sitúa en medio de experiencias de incertidumbre y de perplejidad, siendo necesario reconocer y comprender lo que excepcionalmente estamos transitando, desde las distintas experiencias de vida. Escuchar a lxs niñxs,

recoger sus vivencias mientras están siendo y habitando la pandemia, emerge desde una condición ética, que reconoce que lxs niñxs son parte de los procesos que permiten construir un mundo nuevo para todxs, sin distingo alguno (NiñezYa, 2021). Se trata de garantizar las condiciones para que puedan disponer de los canales para expresar sus opciones, como señala la Convención sobre los Derechos del Niño (1989).

¿Qué supone escuchar las voces de lxs niñxs? Asumir que su voz cuenta y debe ser escuchada en su calidad de personas sensibles, emocionales, sociales, pensantes, creativas como miembros de la gran comunidad local y global. El artículo 12⁽³⁾ y 13⁽⁴⁾ de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), respectivamente, reconoce el derecho de opinión y de libertad de expresión de su opinión, en todos los asuntos que le afectan; y el derecho a buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo. (UNICEF, 1989, p. 5).

¿Cómo superar el confinamiento de sus voces y dar eco a sus vivencias, afectos, pensares, sentires, reflexiones, aprendizajes e imaginarios en pandemia? Se hace necesario generar conversaciones que les permitan ir profundizando en su realidad compleja, integral y articulada; espacios donde puedan advertir sus propias formas de habitar el mundo y constatar sus derechos civiles y políticos de participación. Superar el confinamiento de sus voces implica que sus opiniones sean escuchadas y reconocidas por la comunidad, desde un enfoque de derechos de la niñez en su más amplio y profundo sentido.

Aprendizajes de lxs niñxs en modalidad virtual y en escenarios cotidianos

En situaciones de emergencia, las escuelas y jardines infantiles son un lugar fundamental para el apoyo emocional, el monitoreo de riesgos y la continuidad de los aprendizajes. Mantener el bienestar integral, requiere del cuidado emocional y social, y en este marco, lxs niñxs requieren confianza, acompañamiento y recursos especialmente orientados hacia esta dimensión (CEPAL, UNESCO, 2020). El cierre de los establecimientos educativos y el desarrollo de experiencias de aprendizaje en línea, a través de una pantalla, han sido una herramienta de apoyo al respecto, sin embargo, recuperar los vínculos para y entre lxs niñxs sigue siendo un desafío para todos los miembros de las comunidades educativas.

La educación inicial, llamada Educación Parvularia en Chile, ha sido valorada por diversas investigaciones debido al impacto que tiene para el resto de la vida de las personas. El considerar ambientes interactivos, lúdicos, y desafiantes y disponer de recursos educativos significativos, pertinentes a sus características y contextos, favorece el proceso de aprendizaje y potenciación de las capacidades de lxs niñxs. En el marco de la educación virtual, se ha requerido de tecnología y uso de pantallas, lo que bajo las referencias de los principios pedagógicos⁽⁵⁾ de

la Educación Parvularia (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2018, pg. 30), no necesariamente estaría asegurando una educación plena. La OMS señala que niños menores de un año no deben exponerse a ningún tipo de pantalla y que entre los dos a cuatro años, no deberían estar expuestos más de una hora al día (ONU, 24 de abril de 2019). Se hace, entonces, muy complejo referirse a una educación inicial de calidad en virtualidad; y sin duda desafiante, asegurar un bienestar y aprendizaje integral para todos, en este contexto. Una problemática preocupante emerge y resulta del marco de excepcionalidad, de confinamiento y crisis sanitaria, debido a que una gran cantidad de niños ha quedado sin acceso a la educación formal y otro grupo, ha quedado expuesto a un aprendizaje remoto.

En tiempos de pandemia, la educación se ha confinado a los hogares, reconociendo allí los nuevos escenarios de aprendizaje. Se consideran que son los mejores espacios para expandir todas las cualidades para la vida y contienen un gran potencial educativo. A decir: el juego que se da en la exploración de los elementos que le rodean, involucran la imaginación y resolución de problemas y las posibles interacciones con los recursos naturales que allí se encuentren, permiten la emergencia de relaciones en la cotidianidad (Céspedes y Silva, 2013).

Desde sus casas los niños se conectan a las clases online, y desde sus casas muchos aún se encuentran sin conectividad. Cualquiera sea la situación, los adultos, ya sea educadores de párvulos y expertos debaten que los niños no están aprendiendo. Se ha asumido que la modalidad educativa remota no alcanza el desarrollo integral, así como los ambientes educativos formales presenciales.

Afectos, goce, juego: comunidad ecológica en la vida de los niños

Los niños desde que nacen se encuentran en un proceso de aprendizaje social, de autoorganización e interdependencia. Las experiencias con y desde el mundo van configurando su forma de estar siendo con otros y de dar sentido a aquello que les rodea. Las relaciones que van configurando, les permiten reconocerse y habitar su singularidad, mientras se dan cuenta de las diferencias que existen entre ellos y otros (Bonilla y González, 2017). Es en el devenir de sus vidas, participando de lo que acontece en comunidad que surgen las relaciones vinculares con sus pares y adultos. Esta propensión natural al encuentro con otros en un marco de relaciones afectivas positivas permite que los niños vivan en confianza, alegría, autonomía y disposición frente al aprendizaje, lo que habilita la emergencia de todas sus cualidades humanas.

Jugar es el estado natural de los niños y en el placer de jugar, surgen las relaciones sentidas y pensadas desde donde actúa, participa y aprende, crea y se transforma. Este goce natural, es condición de la humanidad de la niñez, escapa a la razón (y a la materialidad) y presenta dificultades para ser explicado a través del lenguaje. En palabras de Huizinga (2000), la esencia del juego deja una estela de evanescencia,

de liquidez, de construcción que va desmoronándose a medida que se recuerda y que se comprende, ya que el juego se experimenta, se habita. Sentido, tensión e intensidad, se ofrecen como contenidos no descriptibles, presentes en el juego; oportunidad de vida para desprenderse de la lógica racionalista cotidiana.

Dice Huizinga: «En virtud de la emoción, un sentimiento de la naturaleza se ensancha reflejamente en concepción poética, en forma artística. Esta es acaso la mejor aproximación, en palabras, que podemos ofrecer para el proceso de la fantasía creadora» (pg, 32).

Entendemos lo lúdico como un impulso vinculado a la creación, a la fantasía, a los cambios y transformaciones. Hacer como si algo fuera lo que no es, con el sólo afán de divertirse emocionándose. Lxs niñxs aprenden en el fluir de la experimentación, a través de los procesos lúdicos creativos, las interacciones con su entorno donde ponen en juego las habilidades de pensamiento, corporeidades afectivas y sociales. Las posibilidades de aprendizajes que se dan en el juego, ¿son exclusivas de la educación formal de los centros educativos?

El juego es la manera que tiene el ser humano para relacionarse con los otros y comprender el mundo del que es parte. Nacemos *homo ludens*, y el juego en la acción acompañada por las emociones, nos constituye como seres culturales. La cultura, se juega, “no surge del juego, como un fruto vivo que se desprende del seno materno, sino que se desarrolla en el juego y como juego” (et al pg. 220).

Un estudio longitudinal de la Universidad Nacional de Colombia (Floréz-Romero, et al., 2019) concluyó que lxs niñxs que podían participar en espacios de juego como acción libre, creativa y placentera, desarrollaron la empatía, la autorregulación y la expresión de emociones. Así mismo, se identificó que desarrollaron competencias ciudadanas, relacionadas con la autonomía y el manejo de conflictos y reglas (NiñezYa, 2021).

En Chile se han promulgado algunas iniciativas que buscan promover el derecho al juego, esparcimiento y entretención de lxs niñxs, en contexto de pandemia. Se han asignado permisos de paseo a los niños en una franja horaria. El programa Elige Vivir Sano ha intencionado el desarrollo de actividades físicas entre las 06:00 hrs. y las 09:00 hrs. porque lxs niñxs necesitan tiempo y espacio para jugar al aire libre, y de manera libre. Si bien estas medidas pueden ser de utilidad, es necesario seguir promoviendo los espacios de juego, ya que viven en juego y necesitan el tiempo para ello (Soto, 16 de abril de 2021).

Conocer el mundo, sus diversas características y propiedades, es un proceso largo y complejo que no puede acelerarse. En la niñez ese contacto con la naturaleza significa gozar las experiencias ecológicas. La vida plena, se apoya en las relaciones directas con el medio natural: una buena base sensorial y motora son fundamentales para una vida en armonía (Freire, 2011).

Metodología

Esta Investigación se configura como un proceso indagativo y reflexivo que surge de las propias voces de lxs niñxs (Tabla 1) de 4 a 6 años de jardines infantiles de la región de Coquimbo, Chile, quienes dejaron de asistir a sus centros educativos, producto de la cuarentena de la crisis sanitaria 2020. Surge este estudio como interpelación ética ante su imposibilidad de conectarse con el mundo, de manera habitual. Tanto la colaboradora principal de la investigación como las estudiantes de la Carrera de Pedagogía en Educación Parvularia de la Universidad de La Serena de Chile asumen este compromiso aportando en el levantamiento de las narrativas de lxs niñxs en condición de miembros del Semillero de Investigación de la misma Carrera.

Centros educativos	Código
Jardín infantil Los Papayitos	JLP
Jardín infantil Universidad de La Serena	JULS
Jardín infantil Aguaymanto	JAYM
Escuela Luis Cruz Martínez	ELCM
Escuela Metodista	EMT
Escuela Héctor Jorquera Valencia	EHJV
Escuela Gabriela Mistral	EGM
Escuela Ríos del Elqui	ERE
Escuela José Tomás Ovalle	EJTO
OPD Coquimbo	OPD

Tabla 1. Participantes del estudio

En medio del confinamiento, habiéndose iniciado progresivamente las clases online, vía remota desde los hogares y con el propósito de visibilizar las vivencias de lxs niñxs durante la pandemia, les preguntamos: ¿qué les gusta de la pandemia?, ¿qué no les gusta de la pandemia?, ¿qué han aprendido durante la pandemia?, ¿cómo se imaginan sus vidas después de la pandemia?. Para acceder a sus sentires, pensares, aprendizajes e imaginarios en pandemia y post pandemia, recogimos sus narrativas orales y visuales, previo consentimiento de los padres. El estudio se llevó a cabo en los contextos cotidianos, dentro de sus propios hogares, generando ambientes de diálogo y favoreciendo su natural expresión. Se orientó a las familias respecto de la importancia de registrar las voces desde las narraciones auténticas.

La información fue recepcionada, a través de escritos, dibujos, audios y fotografías.

El análisis de las narrativas verbales y visuales hace referencia al enfoque de investigación narrativa del paradigma cualitativo. En este sentido, el estudio de los relatos permite comprender los significados que se expresan, organizan y crean en ellas (Bruner, 2002). El estudio considera dos posiciones de análisis: a) análisis de los relatos verbales de lxs niñxs, pensando sobre los relatos como contenidos para obtener patrones, categorías o temas y b) un análisis narrativo, pensando con los relatos (Atkinson, 1997), donde las propias narraciones ya hacen el trabajo de análisis y de teorización. Desde este punto de vista para Frank (1995, p. 23), “pensar con un relato significa experimentarlo de manera que afecta a la vida de uno”, es decir, registramos las voces de lxs niñxs como expresión de su entidad, sus percepciones, imaginarios y valores.

Resultados

Intereses de lxs niñxs. Lo que nos gusta y no nos gusta de la pandemia

Los intereses de lxs niñxs se abordan considerando aquello que les gusta y no les gusta de la pandemia. Les gusta mantener relaciones afectivas con otros, tener más tiempo para jugar y gozar con la naturaleza, las artes y el cuerpo, y no les gusta la ausencia de vínculos con sus seres queridos, el confinamiento en su hogar y que las personas se enfermen.

Les interesa vivir los afectos en la cotidianidad. Estar en relación con otros, es decir compartir en su hogar junto a su familia teniendo más tiempo para estar con ellos: cocinar juntos, salir a pasear a lugares cercanos, ayudar en el hogar, por lo que señalan. Al mismo tiempo, prefieren cuidarse y no contagiarse, valorando el hogar como lugar de cuidado.

“lo que me gusta, es que puedo disfrutar con mi papá, con mi mamá y con toda la familia” (EHJV.2)

“quedarme acá en casa a salvo y sin enfermarme” (JULS.5)

Les interesa jugar. Contar con tiempo para realizar juegos y actividades lúdicas que les genera goce con el cuerpo, la naturaleza, y las artes. Narran que les gusta andar en bicicleta o en el scooter, jugar a las escondidas, dibujar, saltar en la cama elástica, jugar con sus mascotas, entre otras. Por ello señalan que

“tengo más tiempo para jugar, aunque sea en la casa. Puedo jugar mucho” (ERE.1)

No les gusta la ausencia de los vínculos afectivos. La falta de contacto físico, el no poder ver a sus familiares y amigos, extrañan a sus seres queridos, abuelos, amigos del jardín, a las tías del jardín. Extrañan poder abrazarles.

“lo que no me gusta es que no puedo dar besitos, ni abrazos” (EHJV.6)

“no me gusta no ver a mi familia de Santiago, extrañar a mi abuelita nana” (EGM.3)

“lo que no me gusta es que no puedo abrazar a mis amigos ni jugar con ellos, sólo puedo llamarlos por cámara” (EHJV.4)

“no me gusta el virus, no tener amigos para jugar” (ERE.6)

No les gusta el confinamiento, sus limitaciones y la enfermedad. Extrañan no poder realizar actividades al aire libre, no poder pasear, salir a las plazas a jugar, algunos también se aburren en sus casas. Narran preocupación por las personas que se enferman o mueren.

“que no puedo salir con mis amigos al parque” (OPD.12)

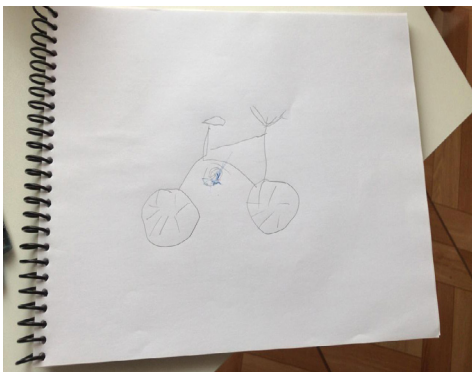
““estar encerrada porque me siento muy aburrída en casa” (EJTO.5)

“porque las personas mueren y todo eso, por eso no me gusta” (ELCM.6)

“no me gusta la pandemia porque se enferman las personas” (ERE.3)

Sus aprendizajes en pandemia

Los párvulos a través de sus narrativas visuales dan cuenta de los aprendizajes adquiridos durante la pandemia: de conocimiento conceptual y aplicado, del cuidado de su entorno natural, y aprendizajes para la vida, como también de aprendizajes formales.



“he aprendido a andar en bicicleta” (EGM.8)

Aprenden a conectar con su cuerpo. Desarrollan habilidades corporales, psicomotrices, como andar en bicicleta, correr y bailar; narran que han aprendido tareas entretenidas de dibujo, pintando, entre otras.



*“utilizo mascarilla para ir al aire libre”
(JULS.4)*



“cuido las plantas” (EHJV.3)

Aprenden a asumir responsabilidad social. Adquiriendo conocimientos y aplicación de las normas sanitarias de aseo de manos, haciendo uso de mascarilla y alcohol gel, sumado al distanciamiento social en el contexto de la Covid-19. Son conscientes de la importancia de la salud de los demás y de las medidas de protección sanitaria.

Aprenden a cuidar el entorno natural y adquieren conciencia ecológica. Narran acerca del cuidado y alimentación de sus mascotas y plantas del hogar, así como de la construcción de huertos y del cuidado de regar las flores y lo sembrado.



"compartir en familia" (ERE.2)

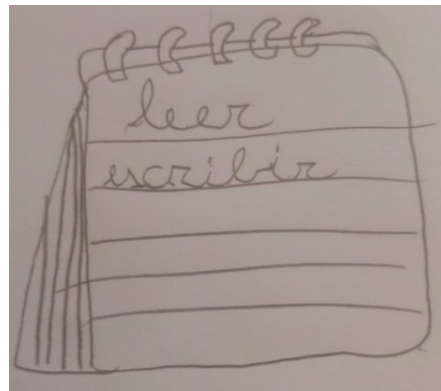


"estar en casa con la familia" (ELCM.9)

Han aprendido a ser autónomos, a compartir y desarrollar habilidades para la vida. Narran que saben vestirse solos, ir al baño solo, ordenan sus juguetes, hacer sus tareas, dejando en evidencia el desarrollo de la autonomía e iniciativa. Expresan que han aprendido a compartir y asumir responsabilidades como cocinar, ordenar, compartir las tareas del hogar. En este proceso de vida, van estrechando los vínculos afectivos con sus cercanos.



"sobre las vocales" (OPD.5)



"lo más simple de la vida, leer y escribir" (JULS.11)

Han aprendido en el contexto de educación remota formal. También narran haber alcanzado conocimientos conceptuales referidos a los planetas, los números, las letras, las vocales, el abecedario, a contar, entre otros.

Imaginarios post pandemia

En este apartado damos cuenta de sus imaginarios post pandemia, entre los que hacen referencia al esperado reencuentro con amigos y familiares; se imaginan disfrutando del contacto con la naturaleza y realizando actividades recreativas fuera del hogar. Esperan moverse en libertad y regresar a las clases presenciales para jugar con sus amigos.



“poder reunirse con el resto de la familia” (JULS.4)



“jugando con mis amigos en la escuela, con flores y soleadito” (EHJV.3)

Imaginan el reencuentro con otros. Se visualizan compartiendo con la familia y sus amigos nuevamente, desean poder abrazarse, jugar libremente. Se evidencia la felicidad en los rostros al imaginar el goce de volver a compartir con otros. Narran que quiere volver al jardín o al colegio, y hacer tareas para aprender. También comentan que desean ver a sus profesoras y maestras.



*“jugar en la naturaleza”
(OPD.6)*

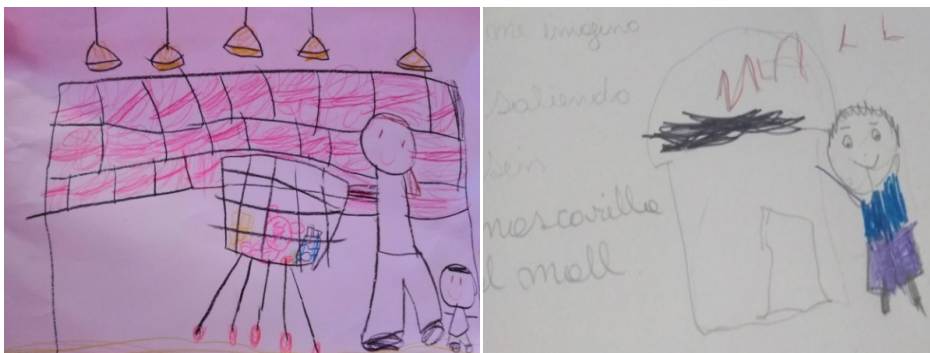


*“jugando en un lugar
lleno de árboles” (ERE.5)*



*“visitando la playa en
familia” (EGM.6)*

Imaginan el contacto con la naturaleza: Se imaginan jugando fuera de la casa, visitando el parque, el campo, las playas y lugares con flores y solcito; caminando felices, saliendo a pasear sin mascarillas. Se imaginan saltando en la lluvia, haciendo castillos de arena, paseando con mariposas, entre otros. Imaginan sus vidas rodeadas y conectadas sensiblemente con la naturaleza como reflejo de su propia condición humana. Por su parte también, imaginan actividades recreativas de consumo como ir al cine, mall, supermercado, almacenes, de compras con la familia y a parques de juegos electrónicos.



“Visitando el supermercado con papá” (EJTO.1) “visitando el mall sin mascarilla” (EMT.8)

Habitando la pandemia desde la niñez

El emocionar en la tristeza frente al covid-19

Lxs niñxs son conscientes de sus contextos de adversidad, surge la tristeza al no poder ver a sus familiares y amigos; surge el miedo a contagiarse de COVID- 19 si llegan a abrazar a sus seres queridos. Nos dicen:

“me da miedo que me pueda enfermar y estoy triste que no pueda ver a los abuelitos” (EJTO.10)

“es una enfermedad muy fuerte y tengo miedo de contagiarme” (EHJV.5)

La niñez compasiva en pandemia

Lxs niñxs son conscientes de la crisis sanitaria, del riesgo del contagio, de la fragilidad de la vida, de la muerte cercana. Habitan la vida en estos tiempos con emociones compasivas, sintiendo próxima la posible muerte de otras personas. Advierten el riesgo cercano del contagio, y no quieren que otros sufran, no quieren que otros mueran. Los párvulos expresan con total claridad que no les gusta que otros se enfermen o se mueran.

“es una enfermedad que te puede contagiar” (EJTO.8)

“no me gusta el coronavirus porque mata a la gente, es malo” (OPD.4)

Responsabilidad social y construcción ciudadanía

También muestran su responsabilidad social, construyendo su ética ciudadana en pandemia. Asumen que quedarse en casa, mantener medidas de higiene y cuidarse les permite evitar la enfermedad y la muerte y señalan que:

“me gusta estar en la casa y que no me pase nada” (EGM.10)

“hay que lavarse las manos, usar mascarilla para que el virus no nos dé”
(EMT.3)

Habitar la niñez ecológica

Apreciar el mundo verde y cuidar el mundo animal, da cuenta de una niñez que en sus imaginarios reconoce horizontes esperanzadores de un buen vivir. Visualizarse habitando la vegetación, compartiendo con mascotas, vivenciando espacios naturales, nos permite reconocer la humanidad ecológica de la niñez, conectada con lo natural.

Discusión

De sus intereses

Lxs niñxs de 4 a 6 años, narran sus deseos de mantener relaciones afectivas, vinculares; ¿por qué valoran el encuentro humano y los afectos en su cotidianidad? Sienten la necesidad de vincularse, ser afectivos y jugar; gozar las artes, el cariño de las familias, la naturaleza y habitar los cuerpos en movimiento. La vida para lxs niñxs es vida compartida, vida en comunidad, vida en familia, el principal espacio de prácticas sociales (Isaza, 2012). Los tiempos compartidos durante la pandemia les han permitido vivir los afectos, fortalecer los vínculos compartidos en la cotidianidad. Allí para muchos, se generan experiencias emocionales positivas, sin embargo, no todos lxs niñxs han vivenciado el afecto, el cariño y la armonía en sus hogares. Quienes han participado en este estudio no narran situaciones de violencia, agresiones y vulnerabilidad emocional. Sin embargo, sabemos que en Chile los niveles de violencia intrafamiliar hacia las infancias se han mantenido históricamente altos. Según la Encuesta Longitudinal de Primera Infancia (2017, como se citó en UNICEF, 27 de abril de 2020), el 62% de los padres, madres o cuidadores reconocen utilizar métodos de disciplina violentos en la crianza de sus hijos e hijas.

¿Jugar para vivir o vivir para jugar?, ¿interés innato en los seres humanos?, ¿seguimos jugando, o dejamos de gozar de esta experiencia vital que tiene importancia en la construcción cultural, identitaria y social? (Ruiz, 2017). Desde la perspectiva del aprendizaje, las Bases Curriculares de la Educación Parvularia (MINEDUC, 2018) se menciona que el juego es impulsor del desarrollo de habilidades mentales, creativas, de afectividades, de socialización, de expresión, de transformaciones. Durante la pandemia lxs niñxs han visto limitados los escenarios de juegos con sus pares, pero han encontrado momentos de goce y entretención en el hogar, porque el juego les constituye. Stefani et al. (2014) menciona que existen varios espacios recreativos donde los párvulos se desarrollan, uno de ellos es el familiar. El juego para autoconocerse (Pugmire-Stoy, 1996), se vive por diversión y para ser y estar en el mundo.

El confinamiento, la distancia del encuentro ¿dónde nos sitúa?, ¿falta de libertad?,

¿estamos a salvo?, ¿a salvo de no enfermar, de no morir? La paradoja de la pandemia para lxs niñxs: mientras están seguros en sus hogares, viven la distancia, y alejados del riesgo de perder la vida, evitando el contagio de la COVID-19. Reunidos en esa cotidianidad con sus seres queridos, se encuentran impedidos de compartir otros tiempos de juego, otros espacios de afectos. Estar a salvo, entonces, es vivir la ausencia de ciertos vínculos y en esta experiencia, mientras se advierte la pérdida de vidas humanas, compasivamente les invade la tristeza. ¿A salvo, en la tristeza? Lxs niñxs narran emociones de dolor por la gente que muere o enferma, son conscientes de que el virus mata. Según Octavio Poblete (2020) es natural sentir emociones como el temor o preocupación cuando nuestra integridad física y la de otros está en peligro. Si no tememos, no huimos, ni buscaríamos resguardo, ni tomamos precauciones y por lo tanto quedamos mucho más vulnerables. Es por esto que entre los relatos de los párvulos se repite esta emoción y reacción de cuidado para sentirse bien y protegidos.

¿Están lxs niñxs preparadx para dejar de abrazar?, ¿dejar de sentir?, ¿dejar de besar? Orgilés (2020) menciona que la pandemia ha impactado fuertemente en la vida de todos, y hace énfasis en lxs niñxs quienes han tenido que adaptarse a una nueva forma de vivir, más limitada y restringida, sin libertad produciendo ambivalencia emocional. ¿Quiénes les contienen?, ¿los adultos?, ¿quiénes contienen a los adultos? García y Cuellar-Flores (2020) plantean que, en este contexto, promover el contacto virtual con familiares, compañeros, amigos, educadores y profesores es vital para contribuir a la disminución de sentimientos angustiosos de aislamiento y frustración y lxs niñxs lo saben, pues narran su imaginario post pandemia ilustrando su extensión de vida con sus seres queridos, con aquello que les reúne en contextos de amor; pareciera ser que su humanidad es expansión de sus afectos. Lxs niñxs no quieren sentirse olvidados y ponen en valor sus vidas, su existencia, en relación con el mundo.

De sus aprendizajes en pandemia

Escuchar a lxs niñxs no tiene que ver con dar cabida a un pensamiento ingenuo, romántico e idealizado, por el contrario, sus voces han de configurar horizontes para nuestro lenguaje y nuestro hacer educativo, con sentido para sus propias vidas. La escuela ha venido trazando trayectorias educativas para lxs niñxs sin escucharles abiertamente. Si bien nos han narrado sus aprendizajes en modalidad remota, nos preguntamos ¿cómo se prepara la escuela y los jardines infantiles para los nuevos y futuros escenarios educativos?, ¿están los centros educativos pensando en la liberación de ocupaciones y tareas o están organizándose para abordar los aprendizajes que no pudieron cubrir en pandemia?, ¿gozará la infancia de aquello que hoy disfruta, tiempo para jugar en casa?, ¿dispondrán lxs niñxs de tiempos para jugar con los amigos que hoy extrañan?, ¿goza la niñez de tiempo en libertad?, ¿se dará o no continuidad a los aprendizajes que emergieron en los espacios cotidianos

en el hogar?.

Lxs niñxs reconocen una diversidad de aprendizajes adquiridos durante la pandemia, aquellos alcanzados en la formalidad de la educación remota y aquellos aprendizajes propios de los contextos cotidianos. Nos hablan de medidas sanitarias, del cuidado de sí mismos y de otrxs, de aprendizajes referidos a su corporeidad, al entorno natural y social y de aprendizajes para la vida.

Han aprendido a autocuidarse. Sin duda será necesario por largo tiempo, mantener las medidas de autocuidado que lxs niñxs han incorporado como hábitos de higiene, lavado de manos, uso de alcohol gel, y seguirá siendo fundamental el rol fundamental de las familias para apoyar la continuidad de estos. Seguir aplicando estas medidas preventivas tanto para su autocuidado como para el cuidado de los otros, evidencia compromiso y responsabilidad social. ¿Estamos a la altura del cuidado que necesitamos? Según Lévinas (1977), la preocupación y ocupación por el prójimo, es lo que nos da sentido. Cuidar del otro, constituye la responsabilidad esencial, primera y fundamental de la subjetividad. ¿Estamos abiertos al cuidado frente a la vulnerabilidad que hoy viven? El acontecimiento ético en contexto de vulnerabilidad nos dispone a dar una respuesta de ayuda: reconocer, acoger sin condiciones y ofrecer acompañamiento (Bárcena y Mèlich, 2014). Hemos advertido la sensible condición de la niñez, compasiva ante el dolor del otro, ante la enfermedad y la muerte. La alteridad de la niñez como condición de su humanidad, sensibles a la presencia del otro, y esa presencia es necesaria, en su existencia y para la constitución de la intersubjetividad (González, 2007). Pero no sólo se trata del cuidado a otras personas, sino también del cuidado a la naturaleza, las plantas, los animales, como extensión de sus propias vidas, comprenden su entorno y forman parte de él, siendo capaces de preocuparse por los distintos seres vivos (Sampedro, 2015).

Sus vidas en confinamiento, sin embargo, en interacción con aquellos elementos y procesos que influyen favorablemente en su bienestar. Lxs niñxs, a través de sus prácticas de vida, nos invitan a gozar el cuerpo en movimiento y a divertirnos con distintas iniciativas recreativas. Calvo (2014), nos recuerda que nuestro cuerpo no es algo externo a la naturaleza, sino que es naturaleza. Naturaleza de sentir, vibrar, explorar, moverse, descubrir, crear. No hacemos referencia a un cuerpo desde las clásicas concepciones que lo instalan como una estructura técnica y como una producción necesaria para la circulación de imágenes cotidianas vistas en el correr, bailar o andar en bicicleta. Sino como la nueva comprensión del sujeto como sí mismo y como una verdadera multidimensionalidad abierta hacia los otros. El cuerpo percibe el mundo por su propia expresión. Pensamos el cuerpo a partir de la relación substancial entre el hombre, la cotidianidad y la experiencia de ser-en-el-mundo (Merleau-Ponty, 1977). Se trata de un cuerpo en su relación con otros cuerpos, con las cosas en la existencia cotidiana. Desde esta perspectiva, el cuerpo

está inmediatamente abierto al cuerpo de los demás, o si se quiere, el sí mismo está instalado en el cuerpo del otro, así como el otro, está en el propio. ¿Estamos viviendo una apertura hacia el mundo, o estamos en una posibilidad de apertura al mundo, que podríamos negar?, ¿de qué manera nos disponemos a esas posibilidades?

De sus imaginarios post pandemia

Resulta interesante notar que los imaginarios que lxs niñxs narran corresponden a los intereses de aquello que les ha gustado y no gustado de la pandemia. Las propuestas de sus imaginarios introducen una innovación a la situación actual, pero tampoco suponen un salto al vacío. Están marcadas por la inventiva, los deseos, y una nueva creación política que se advierte como un desplazamiento de lo que vivimos hoy. Lxs niñxs plantean alternativas a modo de bloqueo de la repetición naturalizada de la pandemia, el confinamiento y de la falta de libertad. Entre ellas: retornar a clases presenciales para jugar y aprender con sus amigos, volver a realizar actividades al aire libre, caminar por las plazas, los parques, es decir vivenciar lo que hoy ha dejado ser parte de sus vidas. También consideran en sus imaginarios el deseo de vivir en el amor y en el encuentro, volver a abrazar a sus familiares y seres queridos, compartir con sus amigos, jugar en la naturaleza, estar entre árboles y parques, recuperar espacios de recreación fuera del hogar, y también de entretención y consumo como la visita al cine, mall, almacenes y supermercados.

Estos imaginarios post pandemia muestran sensibilidad y apertura a una nueva vida. Vida en el amor, en la naturaleza, en la diversión, donde el cuerpo, el juego y la alegría les sostienen. Nos proponen deshabitarse ciertas relaciones y formas de vida determinadas por la crisis sanitaria, para sustituirlas por otras que permiten armonía y reciprocidad, para un mejor vivir para todos y todas.

Al hacer uso de su libertad para imaginar la post pandemia, el sentido que dan a sus vidas es entendido desde la capacidad común que tenemos los seres humanos para habitar un mundo en el que quepan muchos mundos. Sustentan sus imaginarios en la posibilidad de un vivir común; una construcción política y manifestación de la capacidad creativa que les constituye. No se centran en la capacidad de cada cual de «hacerse a sí mismo» (Galcerán, 2009). Por el contrario, las iniciativas que comparten lxs niñxs, van ligadas al deseo del encuentro, al abrazo compartido, al juego con otros, al cuidado de sí, de los otrxs y de la naturaleza imaginando la común-unidad.

De sus formas de habitar el mundo

Considerando las aportaciones de Deleuze (1988), podemos decir que las formas de habitar el mundo de lxs niñxs son el resultado del modo en que la pandemia y el confinamiento han constituido sus vidas. Desde el poder del sentir, pensar e

imaginar, las afecciones que se ven reflejadas en el temor, el miedo y también en la alegría, impulsan y ponen en marcha toda una serie de conexiones en las que interviene la memoria, la fantasía, lo simbólico, etc. trazando una tendencia o sentido de vida narrados como el amor, el juego, la naturaleza y el convivir en comunidad, el aprender. Aun cuando la imaginación como poder desbordante, produce también el error y la mentira, advertimos que sus impresiones sensibles son resultado de toda esa serie de conexiones que se han dado a conocer.

Habitan la crisis sanitaria en alteridad. Entre lo propio y lo que acontece, siempre está la presencia de sus seres queridos, amigos, maestras, enfermos y también los muertos. Cuando se trata de narrar aquello que les gusta y lo que no les gusta de la pandemia, en palabras de Vila (2008) lxs niñxs no pueden imaginar sus vidas sin convivir en la presencia de un otro. Esos reflejos en otrxs, configuran la posibilidad de vernos como comunidad, en el tejido vital, como red de vida.

Convivir en comunidad implica una red de acompañamiento, cuidado y protección desde donde se promueve el sentido de lo humano. Lo humano cobra sentido en las relaciones donde se reconoce el acto de vivir con otros como una corresponsabilidad con nosotrxs mismxs y con el entorno, en tanto somos el entramado relacional que puede alimentar los vínculos nacientes que fortalecen lo comunitario. La ciudadanía se construye desde la niñez, mediante las interacciones con el entorno, atravesada por el deseo de relacionarnos con afecto, respeto y solidaridad. Desde allí se disuelve la individualidad que da paso al florecimiento de las solidaridades en los diversos contextos. En este estudio lxs niñxs nos hacen la invitación a hacer abordajes comunitarios disponiéndose a distintas formas de acercamiento, creatividad, de relaciones de participación, alegría y compasión. Esta nueva forma de vivir que imaginan constituye un nuevo paradigma de la humanidad de la niñez, paradigma que pone la mirada en el reconocimiento del otro, en la convivencia como un gesto de reconciliación con otras miradas ontológicas que contribuyen a la recuperación de lo comunitario.

Habitar ecológicamente el mundo, y gozar la conexión con la naturaleza es una forma de empatizar y valorar las relaciones de vida. Lxs niñxs aprenden a cuidar su entorno cuando tienen la posibilidad de habitarlo, y descubren su ser emocional con la naturaleza, potenciando la conciencia ambiental y creación de lo sostenible (Kippe, 2020). Se muestran como ciudadanos ecológicos, concepto no entendido como la representación de una forma de convivir con el entorno, sino como vivencia con la naturaleza, que tiene lugar en su interioridad sensible, consciente de su proximidad con lo que les rodea. El ciudadano ecológico hace latente una opción vital, reconoce conscientemente el fenómeno de estar en el mundo, descubrir(se), mirar(se) y percibir(se) encarnados y comprometidos con el cuidado y el respeto a los contextos naturales y sus entramados vitales.

Implicancias

En los estudios interesados en lxs niñxs, es fundamental evitar su distanciamiento de sus propias vidas. Los adultos investigadores, quienes interpretan sus narrativas, pueden correr el riesgo de callar e invisibilizar sus reales intereses, motivaciones, representaciones, sentires, reflexiones, imaginarios. Es necesario dar paso fidedigno y genuino a la expresión de lo que sienten, piensan, imaginan, construyen, como gesto de la totalidad integrada relacional. Al respecto, este estudio, recupera no sólo sus voces, sino que también sus formas de habitar el mundo.

Estamos en un giro inclusivo al abrir espacios investigativos acerca de las vidas de lxs niñxs. El estudio viene a compartir luces de la humanidad de la niñez, que desde la mirada adultocéntrica, aún sigue invisibilizada. Emerge su lenguaje en palabras y dibujos, referidas a deseos, afectaciones, aprendizajes, alteridad, al habitar ecológico como dimensiones sentipensantes, articuladas e integradas en la vida social, comunitaria. Un habitar cuidadoso del buen vivir, consciente de sus vidas no tan aseguradas ni estructuradas. Aun cuando podemos reconocer la fragilidad en su emocionar, advertimos que su deseo es pulsión del canto, baile, abrazos, encuentros, en naturaleza conectada, vidas en movimientos y en apertura, en recuerdos de buenos tiempos vividos y en añoranza de esperanza y libertad.

Humanidad de la niñez como reivindicación del sentido de la existencia, de apertura infinita hacia el devenir, flujos de movimientos de juego, retorno del ser a la alegría de la vida. Humanidad de la niñez como voluntad de poder eterno. Ser, poder vivir y desear la vida, no como simple reafirmación del instinto vital ni como una forma de arraigarse en la vida, sino como la disposición de poder vivir con gusto, con imaginación y con pasión, donde el ethos creativo está siendo en constante reconstrucción hacia la vida.

Agradecimiento

A Francisca Castillo González por sus aportes en el marco de esta investigación.

Notas

1. Doctora en Educación. Magíster en Educación. Especialista en Administración educacional y alfabetización. Coordinadoras de prácticas docentes. Co-Coordinadora del Área de Género de ULS, 20 años de experiencia profesional docente universitaria del Departamento de Educación de la Facultad de Humanidades. Docente e investigadora de ULS. Directora Académica de Fundación Incluir Tarea de Todos. Bilingüe en inglés.

2. *Plan Paso a Paso*. Plan implementado por el Gobierno de Chile el 2020 que considera medidas que incluyen confinamiento frente a la crisis sanitaria de la Covid-19. Paso 1. Cuarentena: están prohibidas las clases presenciales y la realización o participación en reuniones sociales, pudiendo salir solo a comprar lo esencial. En Paso 2. Transición: se puede

salir de lunes a viernes, pero no se deben realizar reuniones de más de 5 personas. En Paso 3. Preparación: está prohibido realizar reuniones de más de 15 personas y se puede asistir a clases presenciales. Y en Paso 4. Apertura Inicial: están prohibidas las reuniones de más de 30 personas.

3. *Artículo 12 de la Convención de los Derechos del Niño*. Este artículo señala que los Estados parte garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.

Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.

4. *Artículo 13 de la Convención de los Derechos del Niño*. Este artículo señala que el niño tendrá derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño.

5. *Principios Pedagógicos de la Educación Parvularia en Chile*. Según el referente curricular de la Educación Parvularia, desde el Ministerio de Educación, los principios pedagógicos de la educación Parvularia constituyen el marco de referencia ética-pedagógica que está a la base de las decisiones de diseño, implementación y evaluación del currículo. Estos son: Bienestar, actividad, singularidad, potenciación, relación, unidad, significado.

Referencias bibliográficas

ATKINSON, P.P. (1997). Narrative turn or blind alley? *Qualitative Health Research*, 3(7), 325-343.

BÁRCENA, F. Y MÈLICH, J. (2014). *La educación como acontecimiento ético*. Miño y Dávila.

BONILLA, C. I. Y GONZÁLEZ REYES I. P. (2017). *Vínculos afectivos y desarrollo emocional en niñas de 3 años con madres en condición de reclusión*. [Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/6874>

BRUNER, J. (2002). *Making stories*. Cambridge, MA., Estados Unidos: Harvard University Press.

CALVO MUÑOZ, C. (2014). Niños y Naturaleza, de la teoría a la práctica. *Revista Medicina Naturista*, 8(2), 73-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4847929>

CEPAL, UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf

CEPAL, UNICEF (2020). *Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46485-violencia-ninas-ninos-adolescentes-tiempos-covid-19>

CÉSPEDES CALDERON, A. (2008). *Educación de las emociones, educar para la vida*. Vergara.

CÉSPEDES, A. Y SILVA, G. (Ed.) (2013). *Las emociones van a la escuela. El corazón también*

aprende. Calpe&Abyla.

DELEUZE, G. (1988). *Lógica del sentido*. Paidós XXI.

FLÓREZ-ROMERO, R., CASTRO-MARTINEZ, J., CAMELO, R., MARTELO MARTINEZ, F. Y SALAZAR MONTENEGRO, I. (2019). *EL JUEGO: un asunto serio en la formación de los niños y las niñas*. Politécnico Grancolombiano. <https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/1448/EI%20Juego%20Un%20asunto%20serio.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

FRANK, A. (1995). *The wounded storyteller*. Chicago, Estados Unidos: The university of Chicago press.

FREIRE, H. (2011). *Educación en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Graó.

GALCERÁN, M. (2009). *Deseo (y) libertad. Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva*. Traficantes de sueños.

GARCÍA RON, A. Y CUELLAR-FLORES, I. (2020). Impacto psicológico del confinamiento en la población infantil y cómo mitigar sus efectos: revisión rápida de la evidencia. *Revista Anales de pediatría*, 93(1), 57-58. <https://www.analesdepediatria.org/es-impacto-psicologico-del-confinamiento-poblacion-articulo-S1695403320301673>

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, G. (2007). La filosofía de la Liberación de Enrique Dussel en "Para una Ética de la Liberación Latinoamericana". *Revista de Filosofía AParteRei*, 49. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/dussel49.pdf>

HUIZINGA, J. (2000). *Homo Ludens*. Alianza editorial.

Isaza Valencia, L. (2012). El contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y niñas. *Revista Electrónica de Psicología social <<Poiesis>>* (23) <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/332/305>

KIPPE, A. (Ed.) (2020). *Guía niño y naturaleza hasta los 6. Para el trabajo en la naturaleza con niños y niñas de hasta 6 años de edad*. ERBINAT – Asociación de Experiencias y Educación en la Naturaleza de Suiza. [ERBINAT Wegweiser_es.pdf](ERBINAT_Wegweiser_es.pdf)

LÉVINAS, E. (1997). *Fuera del sujeto*. Caparrós.

MERLEAU-PONTY, M. (1977). *El ojo y el espíritu*. Paidós.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2018). *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*. https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2018/03/Bases_Curriculares_Ed_Parvularia_2018.pdf

MINISTERIO DE SALUD (2020). *Paso a paso, nos cuidamos. Plan de acción Coronavirus COVID-19*. <https://www.gob.cl/coronavirus/pasoapaso/>

MUSLERA, M. (2016). *Educación emocional en niños de 3 a 6 años*. [Monografía. Universidad de la República] <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional.pdf>

NIÑEZYA (2021). *La pandemia tiene en crisis los derechos de la niñez*. <https://ninezya.org/?wpdmdl=10269>

ONU (24 de abril de 2019). *Recomiendan que los niños no usen pantallas hasta los dos años. Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2019/04/1454801>

ORGILÉS, M. (2020). *Presentación del monográfico: Impacto psicológico de la COVID-19 en*

niños y adolescentes. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes* 7(3), 11-18. http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/11/monografico_rpcna.pdf

POBLETE, O. (6 de diciembre de 2020). Reflexión de académico sobre el confinamiento y las emociones en la familia. *Universidad de Playa Ancha*. <https://www.upla.cl/noticias/2020/06/12/reflexion-de-academico-sobre-el-confinamiento-y-las-emociones-en-la-familia/>

PUGMIRE-STOY, M. (1996). *El juego espontáneo: Vehículo de aprendizaje y comunicación*. Narcea.

RUIZ GUTIÉRREZ, M. (2017). *El juego: Una herramienta importante para el desarrollo integral del niño en Educación Infantil*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cantabria]. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezMarta.pdf?sequence=>

SAMPEDRO CALDERÓN, M. C. (2015). *Importancia de la naturaleza en la educación infantil*. [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid]. <https://core.ac.uk/download/pdf/211098111.pdf>

SOTO, V. (16 de abril de 2021). Abriendo la puerta al juego: derechos de la niñez en pandemia. *Universidad de Chile*. <https://www.uchile.cl/noticias/174617/abriendo-la-puerta-al-juego-derechos-de-la-ninez-en-pandemia>

STEFANI, G., ANDRÉS, L. Y OANES, E. (2014). Transformaciones lúdicas. Un estudio preliminar sobre tipos de juegos y espacios lúdicos. *Revista Interdisciplinaria*, 31(1), 39-55. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18031545003.pdf>

UNICEF (1989). *Convención Sobre los Derechos del Niño*. Aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. https://www.unicef.cl/archivos_documento/112/Convencion.pdf

UNICEF (27 de agosto de 2020). *Al menos una tercera parte de los niños en edad escolar de todo el mundo no tuvo acceso a la educación a distancia durante el cierre de las escuelas debido a la COVID-19, según un nuevo informe de UNICEF*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/tercera-parte-ninos-no-tuvo-acceso-educacion-distancia-debido-covid19>

UNICEF (27 de abril de 2020). *Coronavirus y violencia hacia la infancia. Declaración Representante de UNICEF en Chile, Paolo Mefalopulos*. <https://www.unicef.org/chile/historias/>